



VENCEREMOS!

1 de enero de 1938

Órgano de la 90 Brigada. - 12 División.

Núm. 13



¡Adelante, soldados del Pueblo! Igual que Teruel, serán conquistados todos los pueblos de España.



CONOCIMIENTOS MILITARES ★

La fortificación ligera

Entre las muchas cosas de importancia que a nuestro Ejército Popular importa conocer, ocupa lugar preferente el estudio de la fortificación y su dominio. Nuestros soldados, percatados de ello, dedican buena parte de su interés a conocer teórica y prácticamente cuanto con la fortificación se relaciona.

La rústica trinchera, estrecha, mal trazada, sin desagües, ha desaparecido de nuestras posiciones, y en su lugar aparecen las nuevas trincheras y fortines con arreglo a la técnica de la fortificación. Nuestros soldados conocen los nidos, los pozos de tirador, las zanjas contra tanques, los fortines enmascarados. Conocen la importancia de la fortificación en el combate y saben que unas piedras y unos centímetros de tierra colocados en unos segundos delante del tirador libran de la muerte y ponen en condiciones de gran ventaja, frente al enemigo, al soldado que sabe aprovechar el terreno.

La tierra es la madre del hombre en todas las épocas. Nos sostiene, nos nutre, nos cura y nos recoge. En la guerra, la protección de la madre tierra se deja sentir con más intensidad que nunca. Es la gran aliada del soldado. Rocosa o blanda, siempre le brinda su protección. En el combate en terreno llano, el soldado debe construir con rapidez vertiginosa, con ayuda del pico de infantería, con el machete o con las manos, el pequeño parapeto de tierra que le resguarde del

fuego enemigo y le permita hacer fuego a su vez contra las fuerzas contrarias en condiciones ventajosas.

Los accidentes del terreno, todos los embudos y erosiones que producen las granadas de Artillería y Aviación, son excelentes refugios en un combate duro. El mejor aprovechamiento del terreno es factor decisivo en las batallas. Deben, pues, nuestros soldados, estudiar el terreno, hacer prácticas constantes de fortificación, aprovechar hasta el máximo rendimiento los útiles de zapa y el armamento.

Nuestra guerra, en su constante progresión técnica, ha llegado a momentos culminantes. Pasó el momento de aidez de armamento y potencialidad. Nuestra pujanza en material nos permite dedicar toda la atención a otros factores fundamentales de la victoria, como son la fortificación, la información, etc.

Nuestro Ejército espera sereno las próximas batallas, que serán las que mellen los dientes a la fiera fascista, que se revuelve furiosa ante su impotencia para someter a un pueblo que creyó vencido en unas semanas y que con heroísmo, con indomable espíritu de rebeldía y dignidad le mantiene a raya y se prepara a asestarle el golpe definitivo.

El camino seguro de la victoria es bien conocido: *Disciplina, Capacitación y Voluntad.*

J. LOPEZ GENTO

Capitán del Servicio de Estado Mayor.

La fortificación, base de la victoria

Uno de los problemas más importantes que se nos plantea hoy en los frentes de combate es la fortificación por ser un factor decisivo en las grandes batallas. Nuestras líneas deben estar lo suficientemente preparadas para resistir las nuevas acometidas del enemigo, que serán más fuertes que las anteriores por ser coletazos que da el enemigo de agonía, de muerte, porque sabe que está perdido y volcará todo su poder en nuestras líneas, y de la resistencia que oponamos depende su victoria o su fracaso, porque el enemigo no está en condiciones de resistir por más tiempo la guerra, y por eso todo su poder lo volcará de una vez para conseguir en poco tiempo lo que no puede conseguir alargando la guerra.

Por esto, nuestra resistencia será nuestra victoria, y para resistir los combates que se avecinan hace falta no solamente heroísmo, sino también buenas líneas de trincheras, formidables líneas de resistencia, y cuando el enemigo gaste todas sus energías, todas sus fuerzas frente a estas murallas, podremos decir que el enemigo está derrotado, no solamente el enemigo interior, sino el enemigo exterior o "fascismo internacional", y nosotros habremos salido victoriosos de la dura prueba a que nos han sometido las potencias que se dicen democráticas por su política de incertidumbre por su indecisión y falta de energía con los países fascistas.

Así, ante los hechos que expongo, me cabe decir nada más que no haya un frente sin fortificar, que no haya un soldado sin ayudar a los camaradas de fortificación en la gran obra a realizar para derrotar al fascismo, enemigo de las libertades del pueblo. Unido esto a la política justa que el Gobierno realiza en la retaguardia contra todos los espías y saboteadores, podremos decir pronto, sin que nadie se oponga en nuestro camino: ¡Viva el Ejército antifascista español! ¡Viva el pueblo heroico que ha sabido sacrificarse por la victoria! ¡Viva nuestro Gobierno del Frente Popular que nos ha conducido por el camino de la victoria con paso firme y seguro!

E. GUTIERREZ CARPIO

La fortificación es la gran aliada del soldado. No olvidad que libra de la muerte a nuestros camaradas.

Editorial

El Ejército del Pueblo, dando pruebas de su capacidad indiscutible, tras una formidable operación ha conquistado para la República la capital de Teruel.

Teruel, la ciudad liberada de la opresión fascista, va a disfrutar de un régimen liberal y democrata.

Con este golpe certero que nuestro Ejército ha descargado a la bestia fascista, ha dislocado por completo sus movimientos criminales.

No esperarían ellos tal cosa, seguramente.

¿Qué creerían ellos que era nuestro Ejército?

Por si acaso les quedó duda cuando lo de Guadalajara, Brunete, etc., etc., ahí damos otra prueba.

Nuestros soldados, aguantando las inclemencias del tiempo, luchando a la par que con ellos, con el frío y la nieve, entraron en Teruel victoriosos.

¡Y qué proceder tan distinto al que usan las hordas fascistas!

Nuestros soldados han sabido respetar las vidas de la población civil, dando con esto un ejemplo de verdaderos defensores del pueblo, de verdaderos españoles, mientras que ellos, chusma indecente de asesinos, se oponían a que la población civil saliera de la capital, prefiriendo darle muerte antes que dejarle paso libre.

Tan pronto veían que un grupo se disponía a dejar la capital, los fusilaban sin compasión. Son unos asesinos.

Aún se conservan latentes en nuestra memoria aquellos días de la evacuación de Málaga, cuando las tropas mercenarias la manchaban con sus plantas.

Aquella carretera de Málaga-Almería fué el blanco de todos los barcos que el fascismo extranjero puso a disposición de los traidores a su patria. Estos monstruos marinos esperaban con sus bocazas de fuego a aquellos ríos humanos que se desbordaban por aquellas carreteras huyendo del infierno fascista.

¡Bien cebaron sus repugnantes instintos de salvajes egoísmos! ¡Cuánta sangre inocente empapó aquella carretera! Aquellos seres, casi desnudos, sin aliento para correr más, pálidas las mujeres, que con rostro desenchajado llamaban a sus hijos, que se les quedaban en aquella carretera bajo la lluvia de metralla fascista.

Son mil veces canallas. No tienen nombre sus crímenes. No habrá perdón para ellos. Son los responsables de la herida que sufre nuestra España, por donde corre a borbotones la sangre de sus hijos.

Por su ambición desenfrenada, muchos hogares están de luto. Ellos empezaron y nosotros sabremos terminar con ellos. No habrá perdón ni piedad posibles. A los soldados del pueblo les duele tener que matar: son generosos, como verdaderos hijos de España; pero por esto mismo no consenten que a España la mancille nadie, y antes, prefieren morir matando que vivir deshonrados.

Con el enemigo no habrá acuerdo posible. La sangre vertida por culpa de ellos así lo exige. El enemigo ni merece ni sabe apreciar un rasgo de nuestra nobleza. Ya lo dice aquel proverbio "No arrojes margaritas a los cerdos".

Ya hemos demostrado que somos fuertes y seguiremos así, y cada vez más, demostrándoles a ellos y al mundo entero que la sangre roja de nuestras venas no la queremos si no es para derramarla, cuando llegue el momento, en defensa de la libertad de España.

Lo mismo que Teruel ha pasado a poder nuestro, pasarán todas las provincias que hoy sufren el régimen anticuado de opresión y tiranía fascistas.

Nuestro gran Ejército Popular está dispuesto y preparado para ello.

Adelante, pues, con nuestras armas y nuestro ideal por la conquista de nuestro suelo y nuestra libertad.

EJERCITO POPULAR

Hay quien, desconociendo el significado de nuestra lucha, censura o discute la importancia que hoy le damos a la formación rápida de nuestro Ejército Popular. Creen que pretendemos volver a los tiempos del militarismo. Entonces los militares estaban al servicio de la burguesía y no defendían los intereses nacionales, sino los de una clase que desde tiempo inmemorial venía usufructuando el Poder. Hoy, por el contrario, el Ejército defiende los intereses del pueblo, la libertad y la independencia de una nación que ha sabido darse el régimen

que ambicionaba la casi totalidad de su habitantes. Antes defendían los intereses de los demás, hoy defienden los intereses suyos. Por eso nuestro Ejército Popular está impregnado de un alto espíritu de disciplina y valor, donde se estrellarán las huestes fascistas, aun cuando vengan fuertemente preparadas.

El observador imparcial que desde el primer momento ha visto la transformación operada en nuestro Ejército siente una satisfacción tan íntima, que le permite creer en la terminación de la guerra con la victoria

del proletariado. Porque es imposible contener el avance de un Ejército que sabe por qué lucha y las ventajas que la victoria le proporcionará al defender la independencia y la libertad de una nación que quiere ser libre, próspera y rica. Cuando en los primeros momentos el pueblo español se lanzó a contener al fascismo invasor, no disponía de armamento ni conocía apenas la táctica militar; solamente el ansia y el deseo de desterrar la antigua sociedad capitalista le hizo oponer una barrera infranqueable donde se estrellarán los avances del fascismo, llegando en algunos casos, como en Madrid, Jarama, Guadalajara, Brunete y Belchite, a infligirle una derrota tan grande, que diezmaron y aniquilaron divisiones enteras de traidores, haciéndoles retroceder de una manera desenfrenada y caótica.

La preocupación constante del Gobierno del Frente Popular ha sido en todo momento, y sigue siendo, la creación de un Ejército potente, que sea capaz de arrebatarse al invasor los pedruzcos de nuestra Patria. Para ello no es suficiente que el Ejército se revista de una disciplina ejemplar, de una técnica perfecta y de un valor insuperable; tenemos todos los antifascistas que ayudarle desde nuestros grandes centros de producción, no dejando de elaborar y producir con la intensidad que requiere una guerra de esta naturaleza; o lo que es lo mismo, tenemos que estar perfectamente compenetrados todos, combatientes y obreros, para la producción y perfeccionamiento de todos los elementos indispensables para obtener la victoria, poniendo en plena producción los campos, las industrias y todo lo que directa e indirectamente pueda contribuir a aminorar las penalidades de nuestro Ejército.

El rendimiento y el entusiasmo de éste tiene que ser mayor al ver que todos, sin distinción de categorías, se esfuerzan por implantar, sostener y continuar lo que ellos con valor inimitable están forjando en las trincheras. El perfeccionamiento, la disciplina y la táctica militar aumentan a medida que aumentan los elementos básicos e indispensables para continuar la guerra el tiempo que necesitamos para ganarla.

Nadie, pues, debe desconfiar de nuestras victorias; tenemos un Ejército capaz de vencer al enemigo mejor pertrechado, y tenemos, al mismo tiempo, los elementos indispensables para que ese Ejército pueda continuar luchando con el mínimo de penalidades y con el máximo de probabilidades para poder vencer.

JOSE SAMA GRIMALDI



Dada la enorme importancia que tienen en la guerra los conocimientos sobre topografía y lectura de mapas, damos hoy principio a una serie de artículos en nuestro periódico, en los cuales pondremos toda nuestra voluntad al objeto de que los camaradas combatientes, y especialmente los oficiales, se capaciten en lo posible sobre dichos conocimientos, y a la vez les encargamos tomen el máximo interés por su parte, a fin de hacer fructíferas estas lecciones incluso consultándonos sobre dudas u opiniones.

Por nuestra parte, procuraremos no emplear ejemplos ni lenguaje técnicos (que tampoco poseemos), sino explicarlo todo lo más claramente posible, a fin de ser breves y prácticos. Y así, con interés por parte de todos, tened la seguridad de que haremos un gran servicio al triunfo de nuestro Ejército y a la República.

La moderna técnica de guerra exige que toda clase de referencias y órdenes sobre operaciones sean dadas a base de mapas o cartas topográficas, en los que se represente la configuración del terreno lo más fielmente posible. Y para que el oficial o clase encargado de ejecutar una orden quede bien percatado de cómo debe desenvolverse en el terreno, necesariamente tendrá que poseer nociones más o menos completas sobre la topografía y lectura de mapas o cartografía.

La Topografía, que es la ciencia que estudia y detalla los múltiples y variados accidentes de un terreno en general de poca extensión, representándolo en un plano horizontal, está basada en otra serie de ciencias exactas y exige un estudio profundo, en el que no nos extenderemos porque ya existen publicadas sobre este tema diversas y documentadas obras. Solamente pu-

blicaremos lo más interesante a nuestro juicio, para conseguir el fin propuesto.

El terreno se representa en el mapa por medio de dibujos o signos convencionales, cuyo conjunto permite a su conocedor darse cuenta de sus detalles, tanto naturales (montañas, ríos, valles, etc.) como

artificiales (pueblos, carreteras, puentes, etc.), así como de su naturaleza y vegetación.

Por ser de primera necesidad, damos a conocer los más importantes, y seguiremos su publicación en otro número.

ESCALA.—La escala es la relación constante entre cualquier di-

SIGNOS CONVENCIONALES

Tierra de labor.....		Camino vecinal.....	
Huertos.....		Carretera.....	
Viñedos.....		(via sencilla)	
Olivar.....		Ferrocarril.....	(via doble)
Erial a pastos.....		Puente de madera.....	
Prado.....		" de piedra.....	
Terreno pantanoso.....		de hierro.....	
Monte alto.....		Barca con maroma.....	
Monte bajo.....		Presa.....	
RIO.....		Fuente.....	
Arroyo (agua inconst.).....		Ermita.....	
" (agua const.).....		Molino.....	
Laguna (agua inconst.).....		Cementerio.....	
" (agua const.).....		Iglesia.....	
Barranco.....		Mina.....	
Cañada.....		Estación.....	
Senda.....		Pueblo.....	
Camino de herradura.....		Casas aisladas.....	
		Hilo kilométrico.....	

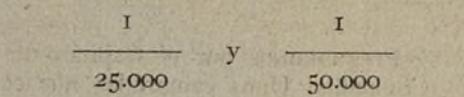


El Presidente Roosevelt lee el mensaje anual dedicado a la sesión de apertura del Congreso.

El Presidente de los Estados Unidos lanza manifestaciones durísimas

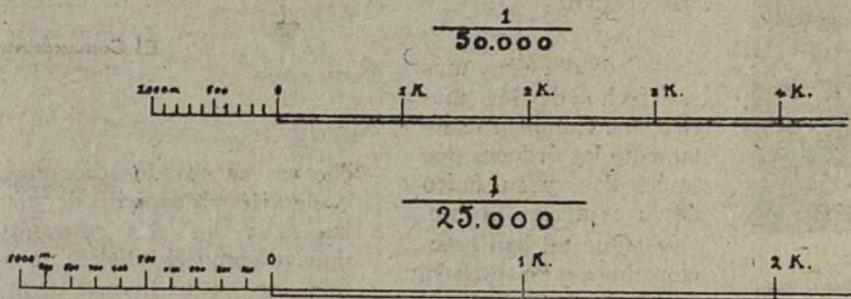
contra las dictaduras, que ponen en peligro la paz mundial. Acusa a los capitalistas, que en su ciego egoísmo no ven cuán corto se les hace el camino de su existencia, pagando así

mensión del mapa y su homóloga en el terreno. Por consiguiente, cuando se dice: escala 1 : 25.000 (uno partido por veinticinco mil), quiere decir que cualquier medida en el mapa representa una dimensión 25.000 veces mayor en el terreno. Por ejemplo: Un milímetro en el mapa representa 25.000 milímetros en el terreno, o sean 25 metros; un centímetro representa 250



En ambos casos se lee: "uno partido por veinticinco mil" y "uno partido por cincuenta mil", respectivamente.

La gráfica es la representación de la misma en un dibujo, siendo en la práctica más empleada por su fácil manejo.



metros, y cuatro centímetros, un kilómetro.

En la escala 1 : 50.000 (uno partido por cincuenta mil), un milímetro en el mapa representa 50.000 milímetros, o sean 50 metros; un centímetro representa 500 metros, y dos centímetros, el kilómetro. Conociendo estas relaciones, fácil será determinar todas las demás distancias, porque además los mapas del Instituto Geográfico, 1 : 25.000 y 1 : 50.000 (que por ser los más usados serán sobre los que demos todos los ejemplos), están divididos en cuadrículas de un kilómetro de lado, cosa que facilita las mediciones de distancias largas.

Las escalas se representan de dos maneras, tomando los nombres de "numérica" y "gráfica".

La numérica se expresa por medio de números, como se indica más arriba, y también en forma de quebrado:

Para construirla debe conocerse el valor de un milímetro, y, por consiguiente, de todos sus múltiplos.

Sobre una recta indefinida y partiendo de su límite izquierdo, se marcan divisiones correspondientes a un kilómetro, tantas como convengan, numerándolas desde cero a uno, dos, tres, etc.; después se prolonga la línea a la izquierda del cero con una longitud correspondiente también a un kilómetro, que se subdivide en diez partes, cada una de las cuales tiene el valor de cien metros. De esa manera, sobre esta recta puede hallarse el valor de todas las mediciones.

NOTA.—Se encarece a los camaradas que deseen consultar o aclarar dudas relacionadas con esta Sección, se dirijan a Cartografía de la Brigada, la cual, gustosamente, atenderá cualquier petición, contestándolas en nuestro periódico.

(Continuará.)

CARTOGRAFIA DE LA BRIGADA

sus ambiciones de parásitos de la sociedad.

Entre otras cosas, dice Roosevelt en su mensaje: "El capital es esencial y la renta del capital también; pero el mal empleo del capital egoísta, la suspensión de su empleo debe terminar, si no el sistema capitalista perecerá por sus propios males." Ataca fuertemente a varios capitalistas que se niegan a aceptar sus responsabilidades sociales comiéndose el fruto de la sociedad sin pagarlo.

"La democracia será restaurada en las naciones que hoy la ignoran—sigue diciendo el Presidente en su mensaje—, porque la paz de la Humanidad reside en esta esperanza, pues la paz se halla fuertemente amenazada por las naciones, o las naciones que rechazan la Democracia o no la han conocido nunca."

Estas cosas que dice Roosevelt en Londres son acogidas con satisfacción, pero donde han sentado muy mal ha sido en Berlín y Roma.

En los círculos nazis vuelven al socorrido tema de que su régimen de dictadura sólo quiere la paz, y atacan a la Sociedad de Naciones culpándola de todos los males. Y en los círculos italianos tienen la macarrónica desfachatez de decir que Italia es mucho más democrática que las grandes potencias.

Entonces..., si Alemania quiere la paz e Italia es más demócrata que nadie, ¿quién les manda meterse en "jaleos" que nada bueno han de proporcionarles?

Seguramente Hitler, para conseguir su paz, envía a España a los alemanes más revoltosos, y Mussolini, con esa preocupación que tiene por la democracia, manda también a España a los italianos que más comen, para poder repartir luego las raciones por partes iguales.

¡Vista que tienen los "grandes" hombres!

ATLETISMO

Una representación de nuestra Brigada participará el día 9 en el "cross" que organiza la Federación Cultural Deportiva Obrera, titulado "Trofeo Año Nuevo".

El equipo seleccionado se entrena para dicha prueba, el cual lo componen camaradas de nuestros Batallones.

Equipo: Martínez, Fraile, Castillejo, Casamayor, Pacheco, Campamelos, Carbonell, Verdasco y Juvani.



Los muchachos van recogiendo su ración de vino. Hoy la comida es completa y extraordinaria.

Ha amanecido un día formidable de sol y lo aprovechamos para subir a las posiciones de uno de nuestros Batallones, a hacer unas fotos y charlar



El cocinero, incansable, reparte las tajadas de cordero, tan formidablemente guisadas por él.

un rato con los camaradas que las defienden. Cuando llegamos están los muchachos preparándose para comer el rancho.



Suena el acordeón. Himnos proletarios rasgan el viento como afiladas bayonetas de independencia.

Preguntamos por el Capitán de la Compañía. Unos camaradas nos conducen al puesto de Mando.

El Capitán Afloquio nos recibe afectuosamente y nos obsequia con un trago.

Charlamos, y el "Capitán albañil" (como le llaman los facciosos) nos habla de la enorme moral que estos muchachos tienen.

—¿...?

—Cada día estoy más satisfecho de los muchachos. Cumplen exactamente las órdenes que se les dan, y su único deseo es atacar pronto.

—¿Qué tal han reaccionado ante nuestra conquista de Teruel?

—No podría decirlo con palabras la emoción y la alegría con que se recibió la noticia. Este—nos dice señalando a un camarada—, de alegría, cogió una "papa" que le ha durado tres días. Con esto te lo digo todo.

Ahora, que no por eso la vigilancia y el interés sufre lo más mínimo.

Al contrario, ahora se vigila con más atención, si cabe, que antes.

Todas las noches, a las tres, repartimos gachas a los muchachos de la trinchera.

Y muy a menudo charlamos con el enemigo.

La otra noche, cuando recibimos la

NUESTROS BATALLONES

INSTANTANEAS DE CAMPAÑA

noticia de la toma de Teruel por nuestras tropas, se lo comunicamos al enemigo. Este no lo quería creer; pero nosotros le hicimos ver en el engaño que le tienen sumido.

Hay con los facciosos un fraile que es el más desgraciado de todos ellos, y el muy... increíble niega que Teruel sea nuestro.

No cesan de lanzarnos insultos, mentándonos la familia, etc. Una no-

descorchadas de ahí—dice el Capitán señalando a un rincón de la chabola, que está bien surtida de botellas y cajas con pastas.

Aceptamos la nueva invitación y nos disponemos a tirar estas fotos.

Los muchachos, en fila, van recogiendo su ración de vino para luego pasar a recoger la ración de comida.

—¡Y cualquier cosa de rancho tenemos hoy!—dice el Capitán.



El Comandante de este Batallón, acompañado de otros Jefes y camaradas.

che ya me enfadé—dice el Capitán—y desafié al capitán de ellos a que bajara y los dos solos batirnos a muerte como él quisiera: a sable, pistola, etc., y no tuvo... tiempo de bajar.

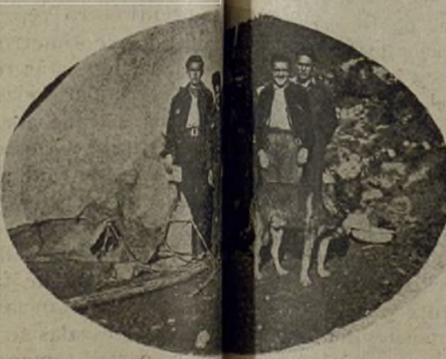
—¡Son unos gallinas!—responde otro camarada que está en el grupo que formamos dentro de la chabola.

—A ver: trae una de esas botellas

Mira: éste es el cocinero. Los muchachos le quieren como algo suyo. Porque has de saber que guisa estupendamente, y si no a ver si es o no cierto.

Y el cocinero nos alarga una formidable y colosal sartén llena de tajadas de cordero con tomate.

Probamos una y, en efecto, es algo



El Comisario del Batallón y varios camaradas.—Su perro no le abandona un momento. Ha ganado una pensión de dos pesetas diarias por servicios prestados en nuestra



Luego, todos en grupo, cantan felices muy cerca del enemigo, al que tienen unas ganas enormes de hacer "papilla".

más que serio este maestro de la cocina.

Nos presentan también a un camarada a quien los compañeros llaman el soldado "Canuto". Es un ejemplo de valentía y heroicidad. Ya le puede aplastar un tanque, que "Canuto" no se mueve de la trinchera.

Después de tirar una foto de todos en grupo nos despedimos para entrevistarnos con el Comandante de este Batallón, que nos espera para almorzar con él.

El Comandante, como el Capitán, nos atiende muy afectuosamente.

Charlamos, y le expusimos la grata impresión que nos causó la visita a las avanzadillas, de la moral tan elevada que allí existe y de la gran sensación que produjo la noticia de nuestra reciente conquista de Teruel.

—Fíjate—me dice el Comandante—si lo habrán celebrado que teníamos una gran cantidad de bebidas y pastas para celebrar estos días la Nochebuena y... nada, que tomaron la vispera con tiempo y apenas si queda para empezar—nos dice sonriendo—; pero para qué más noche buena que aquella en que se recibió la noticia de que Teruel ya era nuestro.

¡Teruel! Como esta capital, todas serán nuestras, porque hemos demostrado que el Ejército del Pueblo sabe luchar y vencer.



"El capitán albañil" (como le llaman los facciosos) prueba el rancho, que está que quita las penas.

Y el Comandante nos mira, seguro de que sus palabras serán pronto una realidad y el fascismo será aplastado y expulsado de nuestro suelo.



Alegría en las trincheras. Nuestros soldados celebran el triunfo de Teruel. Cantan y dan vivas a nuestro potente Ejército.

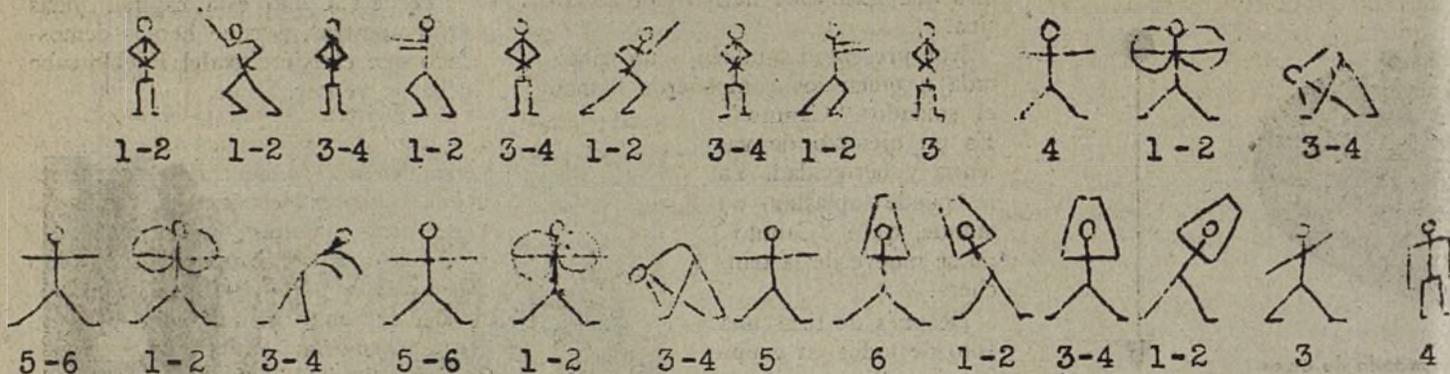
CULTURA FISICA

Primer ejercicio en cuarenta y cuatro tiempos

Este, combinado en cuarenta y cuatro tiempos, está perfectamente explicado con el gráfico precedente, indicando los números colocados debajo de las figuras las voces de mando necesarias para su ejecución.

ro 9 de la línea superior, con la diferencia de ser la pierna izquierda en lugar de la derecha la que se adelanta y flexiona al frente.
El ejercicio número 12 de la primera línea, o sea el penúltimo, se refiere

de la segunda línea se refiere a una flexión de tronco hacia atrás con brazos en cruz y piernas abiertas, siendo un ejercicio de frente hacia atrás y no lateral como parece.
La figura penúltima de la segunda



La figura número 5 de la primera línea de movimientos no se refiere —como parece deducirse del dibujo— a un movimiento lateral, sino que significa avanzar los brazos al frente a la altura de los hombros y simultáneamente avanzar y flexionar la pierna derecha hacia adelante. Lo mismo ocurre con el movimiento señalado con las voces 1-2, y que ocupa el lugar número

a un giro completo de los brazos por delante del pecho, comenzando el movimiento desde la posición inicial hacia abajo y terminando en la misma posición inicial. En el mismo caso se encuentra la figura número 2 de la segunda línea de ejercicios y la número 5.
La figura que ocupa el número 3

fila refleja la posición de brazos en cruz y piernas abiertas, desde la que por medio de un giro (cuarto de vuelta) se queda en la posición de firmes y en disposición de repetir el ejercicio, que debe realizarse cuatro veces, una por cada lado hasta quedar en la posición y por el frente en que se inició el ejercicio combinado.

Es necesaria la cultura física en nuestro Ejército

Hace ya muchos años que la cultura física se instituyó de una manera oficial en el Ejército. Claro está que, como tantas otras cosas, no se le concedió la importancia que debiera. Ha sido ahora cuando hemos tenido que rehacer todo, cuando se ha empezado a comprender la importancia vital que tiene para un Ejército contar con hombres fuertes y rápidos, capaces de soportar sin grandes penalidades las fatigas que toda operación militar lleva consigo. Por otra parte, la vida de trincheras, por la inmovilidad a que se somete al individuo, atrofia gran parte de sus energías y le imposibilita de dar un buen rendimiento

en cualquier avance u operación a realizar.
Por esto es nuestro deseo de llevar la cultura física hasta las trincheras para impedir que el combatiente sienta relajarse sus músculos y pierda, al escasear su energía física, la confianza en sí mismo y, por lo tanto, parte de su moral.
Necesitamos, para llevar a buen término nuestra labor, el apoyo decidido de nuestros mandos, que deben comprender la importancia que tiene para el buen rendimiento de sus Unidades el estado físico de los individuos que las componen.
Es necesaria en nuestro Ejército

la gimnasia educativa, porque la inmensa mayoría de nuestros soldados no conocen ni han recibido sus beneficios, y están faltos de formación física, cuando no viciosamente deformados, agarrotados y hasta anquilosados por causas del trabajo en el campo y la labor de especialidades en las fábricas. Estamos obligados a reducir estos defectos, a despertar los músculos dormidos, a imprimir la necesaria rapidez de movimientos a nuestros soldados más lentos, y este papel lo desempeña a maravilla la gimnasia educativa, que constituye, además de un magnífico trabajo preparatorio para la instrucción militar, una escuela de disciplina y uniformidad en los movimientos.

E. MARTINEZ
Mentor de la Brigada



Defensores de la España leal y republicana!

Ante todo, dirijo desde estas líneas un saludo a la heroica juventud antifascista, que siente y comprende la lucha que sostenemos para aplastar totalmente al fascismo, no solamente nacional, sino también para aplastar totalmente al italoalemán que actualmente invade nuestro suelo.

Lucha la nuestra en la que hemos puesto y seguimos poniendo toda nuestra energía, todo nuestro valor para deshacer los planes de los imperios facciosos.

A nosotros, al Ejército Popular, que formamos la potente muralla de acero, el Mundo entero nos admira por nuestro valor en la lucha, por la heroicidad y por nuestra fe inquebrantable en vencer a los invasores y a los generales degenerados y traidores a su patria. Probado lo tenemos en los frentes de Madrid, Guadalajara, Aragón, y otros, donde las hordas facciosas son enviadas en mayor número y con mejor material.

En Madrid, en Guadalajara, en Aragón y otros frentes hemos formado el inquebrantable muro de acero que no han conseguido ni conseguirán romper jamás los verdugos y asesinos de Hitler y Mussolini.

En el frente de Aragón, donde cada día conseguimos conquistar pueblos, campos y numerosas posiciones, llevando el castigo que merecen los que vienen a mancillar con sus plantas nuestra tierra.

En los campos de Guadalajara, en los que hemos conseguido la victoria más grande y que menos podían sospechar Hitler y Mussolini. Deshecho su ejército, hecho millares de prisioneros, les recogimos la mayoría de su material bélico. Pero no tendría gran importancia si sólo hubiéramos hecho esto: es que hemos roto, con el aplastamiento de las divisiones italianas enviadas a Guadalajara, la seguridad de los fascistas internacionales de poder apoderarse de nuestra España.

Hémos conseguido, además de las victorias de Brunete y Belchite por nuestro Ejército, las victorias de Ginebra, que se desarrollan a nuestro favor, aunque en la entrevista del dictador italiano y el alemán recientemente dentro de las grandes fábricas Krupp, ha dicho que mientras haya cañones y abundante material de guerra no habrá nación en Europa en que triunfe el régimen marxista.

Pues nosotros, camaradas, tenemos que demostrarles que la juventud española está dispuesta a que no se apoderen de "nuestra Patria" los asesinos de la Humanidad, y ahora más firmes que nunca, porque estamos seguros que el fascismo alemán e italiano no triunfarán. Se acercan días de lucha intensa; pero si estamos dispuestos todos, saldremos victoriosos.

¡Por la victoria, combatientes del Ejército Popular! ¡Animo, que el triunfo es nuestro y terminaremos de una vez con esa canalla! Sigamos luchando con la misma fogosidad, con más si es posible, y recordemos a nuestros antepasados superándoles en heroísmo, y demostraremos a los países que ayudan al traidor Franco que para pensar en España hay que contar antes con los verdaderos españoles y no valerse de los traidores que venden su bandera y su honor.

La Victoria es nuestra, porque somos los más, los más fuertes y porque tenemos la razón.

Camaradas todos los que luchamos por nuestra independencia y por la pronta desaparición del fascismo invasor: Salud y adelante sin retroceder ni un solo palmo.

¡Viva el glorioso Ejército del Pueblo!

Viva el Gobierno del Frente Popular!

VICENTE HUGUET

Teniente de Ametralladoras.

Encuesta de "¡VENCEREMOS!"

¿Qué entiendes por Ejército Popular?

"El sacrificio del estudio... He aquí lo que la juventud no debe perder de vista."

(General Miaja.)

El Ejército Popular, como un organismo que comienza a desarrollarse pleno de vida y de energías, necesita para su más perfecta formación de una base firme y potente, de una base que sea su punto de sustentación. Y esta base y este punto de sustentación no puede ser otro que una sólida y completa formación moral, un desarrollo lo más extenso posible de su inteligencia, de sus cualidades mentales de captación. Pues siendo una triste realidad que el soldado del pueblo—como el pueblo mismo de donde sale y por abandono egoísta y criminal de quien pudo evitarlo—se encuentra en un nivel cultural en extremo lamentable, se halla resentido de debilidad educativa, de ahí que sea urgente darle vigor, abrirle nuevos derroteros de vida que estén iluminados por la antorcha benéfica del saber que ahuyente las negras sombras del analfabetismo o la fría penumbra de la incultura.

Y si es un hecho por todos reconocido por nuestro Ejército tiene necesidad de educarse, no es menos cierto que se le *debe* educar, que sus dirigentes tienen la ineludible obligación moral de proporcionarle todos los medios de educación y de cultura. Lo impone así el deseo ferviente del soldado. Lo demanda la revolución redentora que estamos haciendo, que necesita de hombres sanos moral y físicamente. Lo precisa la guerra que estamos sosteniendo, que es el triunfo de la libertad sobre la esclavitud, del progreso sobre el reaccionarismo, de la abundancia sobre el hambre y la miseria, y en una palabra, de la cultura sobre la incultura. Y lo exige también el más rápido acercamiento del triunfo final, pues si un ejército precisa de una mo-



Información

Militares traidores

Mucho he leído del Servicio de Información, y todos coinciden, entre otras cosas, en que este Servicio es importantísimo para poder realizar con eficacia cualquier operación, entrando en las bases de buena organización de una Brigada.

La Infantería u otra cualquier Arma (Artillería, Caballería, Aviación) sin Servicio de Información o montado con defectos, es, a mi parecer, como una persona falta de vista: no puede andar sola si no es tropezando a cada paso.

En el momento de un ataque enemigo o de la preparación de uno propio, un jefe de Batallón no debe valerse de sus oficiales o de otro personal que tenga misión distinta para enterarse de los detalles de la línea enemiga o sobre la organización del enemigo (si no es para comprobar alguna duda de los datos por Información) y menos ocuparse él personalmente de la Observación, ya que esto requiere una constante atención y corresponde al Servicio de Información.

Y si sabemos esto, ¿por qué no se ha de poner interés en formar buenos equipos de Observadores?

Cada Batallón, y para mayor eficacia, cada Compañía, debe tener el suyo, aunque no lo necesite de momento, por la situación geográfica de la posición que ocupe, pues de esta forma, cuando se avance o le cambien de subsector, si el terreno lo permite, podrá establecer un buen Servicio de Información rápidamente, y de la otra forma se tendrá que perder muchos días hasta la capacitación de los referidos equipos, con el consiguiente perjuicio.

Estos días de inactividad guerrera debemos aprovecharlos para capacitarnos militarmente, con objeto de que, cuando nos ordenen atacar, rindamos el máximo y demostrar de esta forma a nuestros enemigos nuestra organización, y, a la vez, para beneficio de nuestra causa.

S. DE INFORMACIÓN DE LA BRIGADA

ral que le aliente, dándole ánimos y valor en todo momento, esta moral tendrá mayor afianzamiento, será más firme y robusta si tiene su fundamento en la convicción propia, y ésta sólo se logra cuando se sabe discernir, cuando se sabe pensar, cuando se lleva por orientadora a la cultura. Un ejército necesita de una disciplina que sea la norma reguladora de su proceder, que sea como el freno suave que sepa contener los ímpetus bastardos de libertinaje, y esta disciplina sólo nace cuando se siembra sobre un campo abonado de cultura, y sólo arraiga cuando va precedida de un laboreo instructivo de la inteligencia. Nuestra guerra es una lucha de ideales. El soldado necesita tener siempre viva la llama de este ideal, y esto sólo se logra cuando aquella está alimentada por el fuego sagrado del saber.

Y si el Ejército Popular tiene necesidad de educarse y derecho a esta educación, sólo cabe mirar si es posible educarle. Y la afirmación surge cla-

rísima con sólo atenernos al testimonio irrefutable de tantos y tantos alfabetos como dejaron de serlo en las mismas trincheras y de tantos otros también como lograron una superación en sus conocimientos. Y esto es una honrosa verdad reconocida por nuestros mejores mandos militares, entre ellos, como muestra honrosa, por nuestro general Miaja, que en todos sus discursos e intervenciones pide incansable la propagación de la cultura, el amor al estudio.

Y cuando al Ejército Popular, vista la importancia suma que tiene, se le vaya alimentando con el manjar de la cultura, y cuando se logre la implantación por todas partes de los Rincones y Hogares del Combatiente, y cuando todos los mandos políticos y militares se interesen por el saber del soldado, entonces se habrá dado un gran avance en la formación perfecta, en la estructuración moral del Ejército del Pueblo.

JOSE ALVARO

¡Traidores! ¡Asesinos!

Innumerables son los crímenes que acusan vuestra despiada actuación durante el tiempo que os enfrentaste con nosotros, volviendo armas contra el pueblo honrado, contra el pueblo trabajador. Por donde pasasteis, el drama de la muerte, la tragedia sin límites; nuevas víctimas inmoladas pidiendo venganza contra vosotros.

Donde lograsteis implantar vuestro régimen terrorífico y déspota, sangre roja, sangre proletaria os delata y clama justicia en contra vuestra. ¿Hasta dónde llegará vuestra traición? ¿No os remueve la conciencia? ¿No os tiembla la mano cuando sacrificáis víctimas inocentes, regando con su sangre toda vuestra historia de crímenes. Con vuestro proceder, el mundo entero se horroriza. Con vuestra conducta perdisteis toda dignidad de caballeros. ¿No os sonrojáis ante tanto crimen?

¿Dónde está vuestro honor? ¿Qué patria defendéis? ¿Vosotros tenéis patria? No, puesto que la habéis vendido, la habéis traicionado. ¡Ah militares traidores! ¿Qué hicisteis con las armas que el pueblo os encomendó para que le defendierais de cualquier agresión por parte de los enemigos del pueblo, que son los países antidemocratas, los países imperialistas? Volver las armas contra el pueblo mismo. ¿Y vosotros os llamáis patriotas? Sois mercenarios al servicio de Hitler y Mussolini; habéis renegado de vuestra patria, y por lo tanto, no sois merecedores de permanecer en ella. El pueblo no os quiere, el pueblo os odia. Os lanzaremos de nuestro suelo a vosotros y a vuestros amos. Marchaos con vuestros aliados. Nada tenéis que hacer aquí. La España que vosotros defendéis y que queréis levantar no existe. El pueblo no necesita de vosotros para levantar a España. El pueblo ha creado un Ejército que os supera en todo en moral, valor y disciplina, y con estas tres cualidades, con estas tres potencias, imposible conseguir someterle a vuestro fuero militar y soberbia. El llamado Ejército regular os ha quitado el puesto que vosotros no supisteis defender, y se basta solo para contener toda agresión y provocación de los países dominados por dictaduras enemigas de nuestro régimen de libertad. Fuera los traidores. Entre los dos Ejércitos, el pueblo quiere el suyo, el de los trabajadores, que son los verdaderos hijos de España, y éstos son los que defenderán la Patria.

A. BERMUDEZ AGUILAR



LA VOZ DEL COMISARIADO

Unidad y fe en el porvenir

Este pequeño artículo lo dedico a los camaradas de mi Brigada.

Aún me parece estar viendo la familia reunida en las noches del 24 y 31 de diciembre. Todos los años, para celebrar la Nochebuena y fin de año, las familias, olvidando todas las rencillas sin importancia, si existían, se reunían para comer todos juntos.

No por obedecer a la tradición, más o menos de carácter religioso, sino puramente por el gusto de verse una noche todos los familiares reunidos y llenar de alegría los hogares proletarios, que para esos días procuraban hacer algún extraordinario dentro de su modestia.

Nos sentíamos, al parecer, más felices. A nuestro alrededor la compañera, la abuelilla, la madre, y de un lado a otro los hijos, que cantan y ríen, haciendo un enorme ruido con zambombas y panderos.

El más pequeño, sentado en nuestras rodillas, contempla cómo los hermanos se divierten y quiere ir con ellos, haciendo grandes esfuerzos por descender del regazo amantísimo que lo cobija. Viendo esta alegría de nuestros pequeñuelos nos sentíamos más felices nosotros también.

La mesa estas noches se veía algo mejor surtida. Algunas bebidas hablaban de que la cena era extraordinaria; cosa modesta, pero con sólo ver a los hijos disfrutar un poco ya era uno feliz.

Mientras tanto, el "burgués" pensaría: "¡Con qué poco se conforman los pobres!" Los que ellos conceptuaban como esclavos.

En esas noches el obrero, ante la contemplación de esa feliz escena que en su casa se desarrollaba, no olvidaba otros seres, quizá más desamparados aún, más oprimidos que él, y que quizá en esas horas no pudiesen tener la alegría de disfrutar un momento así.

Por la imaginación pasaba la escena triste que supondría el que mañana él, como aquel otro obrero desconocido, pero que indudablemente existía, se encontrase sin trabajo y por lo tanto sin pan ni alegría.

Todo el regocijo que en esos mo-

mentos experimentaba al contemplar a los suyos sentado a la mesa disfrutando un poco, iba poco a poco truncándose en triste sentimiento, mezcla de indignación y coraje, al reconocer que el causante de todos los sinsabores del obrero era el capitalista.

Los hijos e incluso la compañera lo sacaban a uno un tanto de este enajenamiento instándole a comer y alegrarse. En efecto, la alegría no debía faltar, pero pensaba que ésta podría ser más completa cuando llegase el día en que pudiéramos romper las cadenas de la esclavitud y con esto los eslabones de la miseria. Terminar con la explotación del hombre por el hombre.

Dos años ya, dos fechas que echamos de menos todos en estos momentos de fiesta familiares, pero sintiendo en el alma esta separación no perdemos nunca la moral ni el aliento para continuar adelante y derrotar al fascismo

La hora de la verdad

En estos momentos decisivos en que el fascismo internacional se está preparando para realizar rápidamente grandes ataques, porque sabe que cada día que pasa el pueblo español aumenta sus posibilidades de victoria, nosotros, los verdaderos hijos de España, los que en todo momento hemos sentido gravitar sobre nuestras espaldas el peso de la ley y del dinero de los que hoy están al lado del traidor Franco, los que no podemos consentir jamás que España sea convertida en una colonia fascista, debemos, y ahora más nunca, sacrificarnos una vez más y luchar contra todos los peligros y vicisitudes de la guerra.

Que en ningún momento decaiga nuestra moral, porque estas batallas que se van a librar han de influir muchísimo en el resultado de la guerra; pero debemos tener confianza, porque a pesar de que nuestro enemigo es un ejército potente, la victoria final será nuestra.

Hoy, más que nunca, debemos capacitarnos más y más para, de una manera definitiva, arrollar a las hor-

representante del burgués, que es el causante de todos nuestros males. El azote del obrero y de la humanidad.

Cuando obtengamos la victoria definitiva entonces podremos celebrar muchas nochebuenas y últimos de año.

Podremos decir que nochebuenas serán todas las del año, ya que serán noches de libertad y de justicia, de amor y de paz, máxime si en la calma de esas noches nos sentimos satisfechos de haber colaborado con nuestro trabajo e inteligencia, primero; dándole todo para ganar la guerra, después, no regateando sacrificio alguno para mantener la paz y ayudar en la medida de nuestras fuerzas a construir una España nueva, una España culta en la que no exista la miseria, sino un estado de libertad y progreso.

¡Viva la 90 Brigada!

¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva la unidad para ganar la guerra!

JOSE GIMENEZ

Delegado político.

das fascistas y repetir las gloriosas jornadas de Pozoblanco, Guadalajara y Belchite. Estas batallas que se van a librar son de vida y muerte: de vida, para la verdadera España; de muerte, para esos criminales que tantas víctimas inocentes han causado.

Para ello debemos, en todo momento, prestar nuestro incondicional apoyo al Gobierno legítimo de la República, acatar y cumplir, pero sin discusión, todas las órdenes que emanen de nuestros superiores, y en la hora de la verdad, cuando el Mando ordene atacar, debemos lanzarnos inmediatamente contra el enemigo; no debemos preocuparnos por si el enemigo es más numeroso que nosotros; no debemos pensar jamás en la muerte, porque si una bala enemiga siega nuestra vida y nos deja tendidos para siempre en el campo de batalla, no nos faltará ni unos palmos de tierra para esconder nuestro cadáver ni la gratitud, no solamente del pueblo español, sino del proletariado mundial y la venganza de nuestros camaradas.

VICENTE FRANCH

Delegado político.

Gráfica Administrativa, C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

NUESTRAS MUCHACHAS

Desde los primeros momentos de la guerra nuestras muchachas se prestaron a ayudarnos. Voluntarias todas para trabajar por la guerra y ayudar a los combatientes, sacrificaron todo: sus ratitos de paseo, sus charlas, sus lecturas, todo lo suprimieron para ponerse febrilmente a un trabajo que pudiera rendir las exigencias y la ayuda que la guerra imponía.

Agrupadas en los talleres, en los hospitales, en las guarderías de niños se convirtieron todas en madrecitas, que con sus manos y sus corazones amantes curan nuestras heridas, cuidan de nuestros hijos, nos hacen ropa.

Confeccionan toda la indumentaria que le es necesaria a un combatiente. Y... ¡hay que verlas cómo cosen, cómo incrustan el hilo una, dos, tres, mil veces, sus manos pequeñas y delicadas. Estas manos de muchachas españolas que se prestaron a empuñar un fusil y lo empuñaron en

ocasiones. Son nuestras colaboradoras en la lucha contra el fascismo.

En el verano, en pleno calor, ellas han estado cosiendo recios capotes,

fuertes abrigos, que casi las asfixiaban por el calor que proporcionan estas prendas. En el invierno, en estos días tan crudos, siguen cosiendo, doloridas esas manos por los prosaicos sabañones y por el hielo. Pero ¡no importa!, parecen decir. Siempre ríen, siempre entonan alguna canción, siempre están dispuestas, valerosamente, a sacrificarse aún más si fuera preciso.

Nosotros tenemos nuestro equipo de

tos. Junto a sus máquinas, unas máquinas más pacíficas e inofensivas que las nuestras de guerra, estas muchachas trabajan para nuestra Brigada, infatigables y alegres, alegres como gorriones; infatigables y valientes



como mujeres españolas que son

Tienen unos carteles en su taller —carteles de guerra, naturalmente—. En uno de ellos, una gran cabeza grita: "¡La victoria es nuestra!" Seguramente que ellas llevan en su corazón ese grito, esa certeza. ¡La victoria es nuestra! Piensan en sus hermanos, en sus novios; algunas quizá en sus padres o en sus hijos. Y... cosen, cosen, cosen sin descanso, veloces, mientras llega esa victoria tan nuestra y tan merecida.

muchachas, mujercitas risueñas y buenas que cuidan de que no nos falten prendas de abrigo. Hemos estado en su taller y hemos sacado unas fo-

LA TOMA DE TERUEL

Nuevos soldados de la República: ¿Os habéis dado cuenta qué fácil, en lo difícil; qué grande, en lo doloroso; qué sencillo, en medio de la gran dificultad, es defender a nuestra patria, ultrajada por el fascismo internacional y los militares traidores? Ahí tenéis un ejemplo reciente: la toma de Teruel. Teruel, la villa española rodeada de montes, blanca de nieve en esta época, ha sido recuperada por los soldados de la República para reconstrucción de nuestro país, traidoramente desmembrado.

Han sido soldados del pueblo que, pensando en sus madres, en sus novias, en sus mujeres y en sus hijos, han avanzado sin prisa, pero sin retroceder, con el corazón lleno de fuego,

lleno de coraje, sabiendo que muy pronto un pedazo más de tierra española, que sufría bajo la opresión fascista, sería libre. Una tromba arrolladora ha entrado en Teruel: hombres que han padecido en sus años de infancia, en sus años mozos, viendo opresión y miseria, seres que han visto sufrir a sus padres por causa de unos déspotas tiranos una pobreza que ellos han padecido. Después y por último, cuando a fuerza de vejaciones les habían quitado todo derecho humano, estos traidores, estos asesinos, tratan también de robar al pueblo su último refugio, la tierra misma en que padecen sus miserias, y entonces es cuando el pueblo dice: "¡No, mil veces no; basta!" La tierra, nuestra madre tierra, es

nuestra. Si la habéis pisado, nosotros la reconquistaremos. Moriremos matando, lo sacrificaremos todo hasta arrancárosela, y, con ella, ese corazón podrido que os mueve a tantos y tan horribles crímenes.

Esto han dicho mil veces unos hombres que entraron como soldados en las filas del Ejército de la República en cada trozo de España por conquistar, en cada pedazo nuestro conquistado a la feroz rapiña del fascismo, estas frases se han dicho en las gloriosas defensas de Bilbao y Asturias, y con estas frases dentro de cada antifascista nuestra Patria será nuestra otra vez.

MARIA DE FRANCISCO